



NOTAS

- Dirige Mahamat-Saleh Haroun, nacido en Chad en 1961, se instaló en Francia, donde estudió cine y trabajó como periodista. En 1999, dirigió *Bye Bye Africa*, Premio a la Mejor Primera Película en el Festival de Venecia. Su segundo largometraje, *Abouna* (2002) fue seleccionado en la Quincena de Realizadores. En 2006, la Mostra de Venecia le otorgó el Premio Especial del Jurado por *Daratt*, y el Museo de arte moderno (MoMA) de Nueva York le dedicó una retrospectiva. En 2010, *Un hombre que grita (Un homme qui crie)*, En Competición en Cannes, ganó el Premio del Jurado. Ese año, Haroun recibe el Premio Robert Bresson en el Festival de Venecia, así como el "Premio Humanidad" en la 34 Mostra de São Paulo, en Brasil. En 2013, estuvo nuevamente en competición en Cannes con *Grigris*, y la UNESCO le otorgó la medalla Federico Fellini.
- Entrevista al director, realizada por Diego Brodersen para el diario argentino *Página12*, y publicada en marzo de 2022:
 - Desde su estreno mundial en la competencia oficial del Festival de Cannes *Lingui* se ha exhibido en cines de todo el mundo. Sin embargo, ¿pudo mostrarla en Chad?
 - Así es, pudimos exhibirla en Chad el pasado mes de noviembre y fue realmente algo muy grande. Tuvimos presentaciones y sesiones de preguntas y respuestas con el público durante toda una semana. La audiencia en general fue muy entusiasta, especialmente entre los jóvenes, tanto mujeres como varones. Ocurrió también algo interesante: un grupo de mujeres involucradas en cuestiones sociales se acercó a la actriz Achouackh Abakar Souleymane, que interpreta el personaje de Amina,

LINGUI, LAZOS SAGRADOS

Viernes 16, sábado 17 y domingo 18 de septiembre a las 19 h.
Versión original en francés con subtítulos en español
No recomendada para menores de 12 años
Película especialmente recomendada para el fomento de la igualdad de género por el ICAA del Ministerio de Cultura

Título original: *Lingui*. Dirección: Mahamat-Saleh Haroun. Guion: Mahamat-Saleh Haroun. Música: Wasis Diop. Fotografía: Mathieu Giombini. Reparto: Achouackh Abakar Souleymane, Rihane Khalil Alio, Youssouf Djaoro, Briya Gomdigue y Hadje Fatime N'Goua. Coproducción: Beluga Tree, Made in Germany, Pili Films, Goï Goï Productions, Canal+ International, Proximus. Año: 2021. Duración: 97 minutos. Países: Chad-Francia-Alemania-Bélgica. Distribuidora en España: Wanda Films. Fecha de estreno en España: 8 de julio de 2022.

SINOPSIS

A las afueras de N'djamena en Chad, Amina vive sola con María, su única hija de 15 años. Su mundo, que ya es bastante frágil, se derrumba el día que descubre que su hija está embarazada. La adolescente no quiere ese embarazo. En un país donde el aborto no solo está condenado por la religión, sino también por la ley, Amina tiene que hacer frente a una batalla que parece perdida de antemano...

CRÍTICAS

«Sencilla y rotunda (...) es un canto a la sororidad en el tercer mundo (...) original mirada (...) no es solo una película sobre el aborto. Es un drama luminoso y vital como las mujeres africanas que lo protagonizan.» (Elsa Fernández-Santos, *El País*)

«Con una mirada serena y naturalista, y sin caer en tremendismos (...), va tejiendo el retrato de una comunidad femenina construida a través de susurros (...) rindiendo un homenaje sutilmente conmovedor a la solidaridad y la sororidad» (Nando Salvá, *El Periódico*)

«Hermosa y conmovedora (...) La ciudad o el entorno hablan por sí solos, los silencios calculados dan impulso a la historia y las expresiones faciales revelan motivaciones cuando el lenguaje es insuficiente» (Lovia Gyarkye: *The Hollywood Reporter*)

y le pidió que fuera vocera de sus actividades. Todo indica que la película inició algo en mi país, ojalá eso siga creciendo.

-Ya que ha mencionado a una de las actrices, ¿cómo fue el proceso de elección de Souleymane y de Rihane Khalil Alio, que encarna a la joven María? En ambos casos se trata de mujeres con escasa o nula experiencia actoral previa.

-Conocía desde antes a Souleymane, porque había interpretado un rol muy pequeño en un film anterior. Lo interesante fue que, cuando se acercó para participar en *Lingui*, se había divorciado hacía algunos meses y era madre de una niña de dos años y un bebé de un par de meses. En el primer día de ensayos, cada tanto debía parar e ir a alimentar al bebé. Fue algo notable, porque realmente quería formar parte de la película, y al no tener actores profesionales en Chad lo más importante fue contar con gente que realmente quisiera actuar. El personaje fue creado en cierta medida a partir de muchas historias personales. En el caso de Rihane, ella llegó al proyecto porque su hermana mayor había actuado en mi primer largometraje, *Abouna*. Lo extraño es que ella había visto esa película, pero no sabía que yo era el director. Llegó al casting y dijo que quería participar porque su hermana había actuado en un film hacía casi veinte años, que resultó ser *Abouna*. Fueron dos meses de preparaciones y ensayos en los cuales ambas ayudaron a crear los personajes tal y como pueden verse en el film.

-¿Fue complicado el rodaje en la ciudad de Yamena, la capital de Chad?

-La filmación tuvo lugar en gran medida en un barrio periférico de Yamena, un barrio popular. Usualmente en Chad hay problemas con el suministro de electricidad y hay zonas de la capital que no tienen luz durante varios días. Siento mucho afecto por esa gente, que suele ser marginalizada en la sociedad chadiana. Es gente que lucha día a día y que quiere darles un sentido a sus vidas. Por eso hice la película en esa zona, que no tiene ni siquiera iluminación pública. Todo eso es real.

-Hablando de la luz, la fotografía en *Lingui* es muy especial, con predominio de naranjas, amarillos y ocres. ¿Cómo fue el trabajo de diseño visual junto al director de fotografía, Mathieu Giombini?

-Deseaba obtener una luz particular para el film, que funcionara a un nivel metafórico. Como si uno estuviera en un túnel y de pronto avanzáramos hacia la luz. A pesar de que la historia es triste, quería que el público recordara esa luz, esos colores, que ofrecen una especie de esperanza. Los personajes atraviesan muchas dificultades y dolores, pero hay una esperanza al final del camino. Finalmente, esos son los colores de Chad, los que pueden verse cotidianamente en las calles. El amarillo está muy presente, en parte por la arena.

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival Internacional de Cine de Cannes: Sección oficial.

National Board of Review (NBR): Mejores películas extranjeras del año.

«Una película en la que las mujeres son víctimas pero se resisten a quedarse en ese rol, iniciando una pelea sin cuartel en un país de costumbres antediluvianas.» (Horacio Bernades, *Diario Página 12*)

“Se estrena la última película de Mahamat-Saleh Haroun. En Chad, una historia de mujeres, madre e hija, que proporciona un retrato dramático de la situación femenina, tan presionada por la ley, la sociedad y la religión. El director, veterano de los festivales de cine (esta película compitió en el último Festival de Cannes), parte de un sencillo guion que firma él mismo y que relata los conflictos de Amina, madre soltera y despreciada, cuando descubre que su hija, María, de 15 años, está embarazada y se expone a un futuro despreciable, como el de ella, o al peligroso intento de interrumpir ese embarazo que tanto su ley como su religión islámica prohíben y castigan severamente.

La película ofrece una colorida parte documental y una sencilla pero intensa parte emocional, con una cámara muy viva para los ambientes y muy esponjosa para los sentimientos de sus protagonistas, nuevas en el oficio de actriz pero con notables cualidades. Además maneja un par de intrigas con enorme sutileza y paladeo: la levísima trama de si la niña podrá abortar y otra aún más profunda y reflexiva que se refiere a las circunstancias sobre cómo se quedó embarazada. Tal vez Mahamat-Saleh Haroun pudiera haber buscado más ‘espectacularidad’ y burbujeo cinematográfico en la exposición y solución de esas intrigas, pero opta, y se le agradece, por no ponerse estupendo y narrar con sencillez, sorprendente precisión y verosimilitud lo espinoso de la trama. Con toda su ingenuidad, con todo su color e intención, ‘*Lingui*. Lazos sagrados’ resulta una película cercana, digna y merecedora de una atención y reflexión por quienes siempre miran al lado fácil y pancartero y fariseo de estos asuntos, que igual es más necesario un ‘selfie’ en el Chad que en Nueva York.” (Oti Rodríguez Marchante, *ABC*)